

Tipo de documento: Conferencia

Empleo y desempleo en la Argentina

Autoría: Canitrot, Adolfo (*Instituto Torcuato Di Tella*)

Fecha de publicación: 6-7 de Julio 1995

Este documento fue presentado por el autor en la “**Conferencia sobre mercados de trabajo en América Latina**” organizada por el Banco Mundial, el Instituto Torcuato Di Tella, The Brookings Institution y la Universidad Torcuato Di Tella

¿Cómo citar este trabajo?

Canitrot, A. (6-7 de julio de 1995) *Empleo y desempleo en la Argentina* [Documento de conferencia]. Conferencia sobre mercados de trabajo en América Latina, Buenos Aires, Argentina.
<https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13034>

El presente documento se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la **Universidad Torcuato Di Tella**, con el fin de archivar, preservar y difundir la producción académica ditelliana

Dirección: <https://repositorio.utdt.edu>

Banco Mundial
Instituto Torcuato Di Tella
The Brookings Institution
Universidad Torcuato Di Tella

Conferencia sobre mercados de trabajo en América Latina.

Buenos Aires, 6 - 7 de Julio, 1995

Empleo y desempleo en la Argentina

Adolfo Canitrot
(Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires)

EMPLEO Y DESEMPLEO EN LA ARGENTINA

por Adolfo Canitrot
ITDT

I. INTRODUCCION

El Plan de Convertibilidad, un programa de estabilización basado en la fijación nominal del tipo de cambio en la relación uno a uno con el dólar, y en la igualdad de la oferta monetaria con el monto en dólares de las reservas de moneda extranjera en el Banco Central, comenzó a aplicarse en la Argentina en marzo de 1991. Este programa fue acompañado por un conjunto de medidas de transformación estructural entre las cuales merecen destacarse la apertura de la economía, la privatización generalizada de las empresas públicas y del sistema de previsión social, la desregulación de los mercados domésticos, la creación del Mercosur, y la puesta en marcha de una activa gestión tributaria.

El Plan de Convertibilidad fue exitoso al lograr reducir la crónica inflación argentina a tasas internacionales (menores al 5% anual). Ese éxito fue además reforzado por una rápida expansión de la actividad económica alimentada por un flujo importante de capitales del exterior. En el período 1991-1994 el PBI creció 34,4% (7,7% anual)

Pero no obstante esa extraordinaria expansión del nivel de actividad, la tasa de desempleo ascendió considerablemente: desde 5,4% en 1990 (un año recesivo) a 11,1% en 1994 en el Gran Buenos Aires, y de 6,7% a 10,2% en las ciudades del Interior. Este aumento del desempleo fue además acompañado por un fuerte incremento de la tasa de subempleo involuntario. La tasa anual de crecimiento del empleo a tiempo completo (incluyendo el subempleo voluntario) fue de 0,6% en el Gran Buenos Aires y de 1,3% en las ciudades del Interior.

Un comportamiento semejante fue totalmente inesperado y obligó a la búsqueda de explicaciones. El tema del empleo y el desempleo, que tradicionalmente había recibido una atención secundaria en la Argentina, adquirió absoluta prioridad. La Encuesta de Hogares, llevada a cabo bianualmente desde 1974, fue cuidadosamente revisada y absuelta de errores y distorsiones tanto en su diseño como en su procesamiento. Pero parte de su información correspondiente a las ciudades del Interior no es procesada y hay además una penosa

ausencia de información complementaria satisfactoria en particular con referencia a la evolución del empleo sectorial y los salarios.

Lo que sigue a continuación es un intento de descripción, más que de explicación, de lo ocurrido partiendo desde principios de los 80.

II. EL PERIODO 1976-1994

II.1. El crecimiento de la población y la tasa de actividad

La tasa de crecimiento de la Población en la Argentina ha ido creciendo levemente a lo largo del tiempo. A continuación se muestra la tasa anual de crecimiento poblacional para el conjunto de los aglomerados urbanos:

Población:

Total Urbano	1,9
Gran Buenos Aires (1)	1,1
Ciudades del Interior (2)	2,2
Resto Urbano	2,5

(1) Capital Federal y 19 partidos del Conurbano Bonaerense

(2) Aglomerados Urbanos del Interior contenidos en la EPH

En 1994 el conjunto de las ciudades incluidas en la EPH representaron el 68% de la población urbana total.

La baja tasa de crecimiento poblacional del Gran Buenos Aires corresponde a una inmigración neta nula. Desde 1970 en adelante las migraciones internas se dirigieron principalmente a las ciudades medianas y pequeñas del Interior del país.

Ciclos:

Entre 1976 y 1994 se distinguen 4 ciclos de Empleo. Cada uno de ellos se caracteriza por una fase inicial de aceleración, y otra final de desaceleración, de crecimiento del empleo (ver Gráfico).

Tasas de Actividad: (¹)	GBA	INTERIOR
1976-1982	39.3	36.9
1982-1985	38.5	36.9
1985-1990	40.4	37.1
1990-1994	42.1	37.6

La Tasa de Actividad creció significativamente en el Gran Buenos Aires y en menor medida en las ciudades del Interior. Se observan dos comportamientos distintos: en el Gran Buenos Aires, un crecimiento de la oferta de trabajo motivado principalmente por el alza de la Tasa de Actividad, y en el Interior, por el crecimiento poblacional sustentado en la inmigración interna.

II.2. Empleo, desempleo y subempleo

La Tasa de Empleo no tuvo variaciones significativas a lo largo del tiempo. Esto se observa en la información siguiente:

Tasa de Empleo:	GBA	INTERIOR
1976-1982	38.1	35.3
1982-1985	36.8	34.5
1985-1990	37.9	34.4
1990-1994	38.5	34.5

Para el conjunto del período 1976-1994 el Empleo creció a una tasa anual aproximada a la de la Población (algo en más en el Gran Buenos Aires y algo en menos en el Interior). Esto se confirma en la siguiente tabla donde se comparan las tasas de variación anual de la Población Económicamente Activa (PEA) y el Empleo.

- En el texto se utilizan las siguientes definiciones:

Tasa de Actividad: cociente PEA/Población

Tasa de Empleo: cociente Empleo/Población

Tasa de Desempleo: cociente Desempleo/PEA

Subempleo (involuntario): menos de 35 horas semanales

Tasa de Subempleo: cociente Subempleo/PEA

Empleo Pleno o a horario completo: 35 o más horas semanales (incluye subempleo voluntario)

Tasa de Empleo Pleno: cociente Empleo Pleno/PEA

PEA y Empleo:

Tasas de variación anualizadas por ciclo y período:

	GBA		INTERIOR	
	PEA	Empleo	PEA	Empleo
1976-1982	1,1	1,1	2,3	2,2
1982-1985	0,8	0,4	2,0	1,4
1985-1990	1,9	1,7	2,1	2,3
1990-1994	2,9	0,8	2,7	1,6
1976-1994	1,7	1,1	2,3	2,0

La información contenida en la tabla precedente pone en evidencia varios fenómenos significativos. Ellos son:

a) el Empleo creció más lentamente en el GBA que en las ciudades del Interior en correspondencia con un menor crecimiento poblacional;

b) la tasa de crecimiento de la PEA fue mayor que la tasa de crecimiento del Empleo para el total del período 1976-1994 y, salvo una excepción, para cada uno de los ciclos en ambas localizaciones. La diferencia entre las tasas simultáneas de la PEA y el Empleo fue más marcada en el GBA que en las ciudades del Interior;

c) aparte de las fluctuaciones intracíclicas de la tasa de crecimiento del Empleo hubo diferencias extracíclicas. En el segundo (1982-85) y cuarto (1990-1994) ciclo el Empleo creció más lentamente que en los otros dos. Pero en el segundo ciclo el crecimiento de la PEA también se desaceleró y no así en el cuarto. El ciclo 1990-1994 fue atípico: hubo una fuerte aceleración de la PEA y una desaceleración de la generación de Empleo.

Esas diferencias en el ritmo de crecimiento de la PEA y el Empleo dieron lugar a la expansión del Desempleo.

Tasa de Desempleo:

Máximos, mínimos y promedio por ciclo:

	GBA			INTERIOR		
	Min	Max	Prom	Min	Max	Prom
1976-1982	1,7	5,7	3,3	3,0	4,5	6,7
1982-1985	3,1	5,4	4,3	5,8	6,4	7,5
1985-1990	4,4	9,3	6,1	6,5	7,4	9,8
1990-1994	5,4	11,1	8,5	6,7	8,3	10,2

Los datos muestran que, aparte de sus oscilaciones cíclicas, la Tasa de Desempleo se incrementó gradualmente a lo largo de la secuencia de ciclos. Este incremento fue más acelerado en el Gran Buenos Aires que en el conjunto de las ciudades del Interior.

El Subempleo Horario:

Se lo denomina también subempleo visible para distinguirlo del subempleo oculto que corresponde al empleo en actividades informales y de baja productividad ⁽²⁾.

Participación del Subempleo en el Empleo Total.
Máximos y mínimos para cada ciclo.

	GBA			INTERIOR		
	Min	Max	Prom	Min	Max	Prom.
1976-1982	3,1	6,7	4,4	4,2	8,2	6,0
1982-1985	4,7	6,7	5,2	7,3	9,3	7,9
1985-1990	5,8	9,2	7,3	8,6	12,0	9,5
1990-1994	7,5	10,2	8,2	10,2	11,2	9,9

La participación del Subempleo Horario en el total del Empleo ascendió gradualmente a lo largo de los ciclos hasta superar el 10% tanto en el Gran Buenos Aires como en el Interior. El Subempleo fue siempre proporcionalmente mayor en el Interior que en el Gran Buenos Aires.

El Empleo Pleno:

Cuando se sustrae el Subempleo Horario del Empleo Total se obtiene el llamado Empleo Pleno, o empleo a horario completo.

²- El Subempleo Invisible comprende el sector informal urbano, el servicio doméstico, el sobreempleo en el sector público y los trabajadores rurales pobres. Monza estima el subempleo invisible en 3,1 millones de personas para mayo de 1994 (3 veces el tamaño del subempleo visible). No obstante su obvia importancia es muy difícil seguir la evolución del subempleo invisible debido a la imprecisión cuantitativa de alguna de sus definiciones y a la carencia de datos.

Empleo Total y Empleo Pleno.
Tasas de Variación Anual Promedio

	GBA		INTERIOR	
	Empleo Total	Empleo Pleno	Empleo Total	Empleo Pleno
1976-1982	1,1	0,8	2,2	1,9
1982-1985	0,4	0,7	1,4	1,3
1985-1990	1,7	1,0	2,3	1,7
1990-1994	0,8	0,6	1,6	1,3
1976-1994	1,1	0,7	2,0	1,4

El Empleo Pleno creció menos que la Población tanto en el Gran Buenos Aires como en el conjunto de las ciudades del Interior. Las cifras revelan que la creación total de Empleo a un ritmo aproximado, aunque algo inferior, al crecimiento poblacional, fue solo posible por la expansión del Subempleo Horario.

III. EMPLEO Y DESEMPLEO EN EL PLAN DE CONVERTIBILIDAD

El ciclo 1990-1994 merece una atención especial. En primer lugar porque durante el mismo se llevaron a cabo un conjunto de reformas que llevaron a una modificación sustancial del modo de funcionamiento de la economía argentina. En segundo lugar, por haber sido el período donde altas y sostenidas tasas de expansión de la economía fueron coincidentes con un fuerte crecimiento del desempleo.

III.1 Relación de lo ocurrido.

La PEA y el Empleo

Tasas de Variación de la PEA y el Empleo (1989-1994)
(³)

	GBA		INTERIOR		PBI
	PEA	Empleo	PEA	Empleo	
1989	1,8	0,3	0,6	0,2	-6,2
1990	-0,1	1,2	2,0	2,5	0,1
1991	2,4	3,0	4,2	4,0	8,9
1992	3,4	1,9	3,6	2,8	8,7
1993	5,0	1,7	0,9	-0,4	6,0
1994	0,7	-3,3	2,2	-0,1	7,1
1990-1994	2,9	0,8	2,7	1,6	7,7

El crecimiento de la PEA se aceleró en este ciclo tanto en el Gran Buenos Aires como en el Interior. La aceleración tuvo lugar en los dos primeros años del ciclo y se interrumpió posteriormente. En 1993 y 1994 la Tasa de Actividad tendió a descender.

La explicación más aceptada es que el aumento inicial de la Tasa de Actividad fue en parte recuperación de su caída previa durante la recesión de 1989 y 1990, y en parte efecto de la sobreestimación de la oferta de empleo generada en el clima de optimismo colectivo a que dió lugar la estabilización de precios. Ese entusiasmo se erosionó luego ante la realidad del comportamiento del Empleo y ello motivó el reflujó de los dos últimos años (⁴).

El Empleo y el PBI

Los datos muestran un comportamiento notoriamente discordante y de difícil interpretación. Entre 1990 y 1994 el PBI creció a una tasa

Las tasas se miden de octubre del año anterior a octubre del año corriente.

⁴- El comportamiento errático de la PEA en el agregado de las ciudades del Interior refleja la incidencia de situaciones críticas en ciertas áreas urbanas de alta especialización.

anual promedio de 7,7%; el Empleo a 0,8% anual en el Gran Buenos Aires y a 1,6% anual en los centros urbanos del Interior. Una presentación optimista de los hechos pondría énfasis en los aumentos significativos de la productividad global por hombre ocupado cuya tasa de crecimiento superó el 10% anual en 1994.

Las cifras anuales insinúan una secuencia en el desarrollo de los hechos y sus efectos. Inmediatamente a la estabilización de los precios, en 1991 y 1992, hubo una muy fuerte expansión de la demanda interna. Esa expansión reflejó la reemergencia del crédito de consumo, y también de inversión, luego de la recesión de 1989 y 1990 y tuvo un primer impacto positivo de aceleración del crecimiento de la PEA y del Empleo. Pero luego comenzó a hacerse sentir el efecto del ajuste, -reforma del Estado, apertura del mercado interno a la oferta extranjera de bienes y servicios, abaratamiento de los equipos de capital con respecto a los salarios-, sobre la demanda de mano de obra. El ciclo de Empleo ingresó en su fase recesiva dos años antes de que lo hiciera la demanda global.

El crecimiento del Subempleo y el estancamiento del Empleo Pleno

La información relevante se muestra en la siguiente Tabla:

Empleo, Subempleo y Empleo Pleno
Tasas anuales de variación 1990-1994

	GBA			INTERIOR		
	Empleo	Sub Empleo	Empleo Pleno	Empleo	Sub Empleo	Empleo Pleno
1991	3,0	-6,1	3,9	4,0	-5,8	5,3
1992	1,9	2,0	1,9	2,8	3,6	2,7
1993	1,7	13,3	0,6	-0,4	2,0	-0,6
1994	-3,0	24,0	-6,0	-0,1	17,3	-2,2
1990/94	0,8	7,7	0,0	1,6	4,0	1,3

La evolución cíclica del Empleo Pleno fue similar a la del Empleo Total. Comenzó con una marcada expansión en 1991 para declinar luego hacia tasas negativas. Observese que para el total del ciclo la tasa de crecimiento del Empleo Pleno fue nula en el Gran Buenos Aires y 1,3% anual en las ciudades del Interior, muy inferior en ambos casos a la tasa de aumento poblacional.

El comportamiento cíclico del Subempleo fue estrictamente opuesto al del Empleo Pleno : la progresiva declinación de la tasa de crecimiento del Empleo Pleno fue así compensada por la expansión del Subempleo. El Subempleo excedió al 10% del total del Empleo en 1994. Pero aún así fue insuficiente para que el Empleo en su conjunto, -Empleo Pleno + Subempleo-, alcanzara la tasa de crecimiento de la Población.

Desempleo

El fenómeno impactante del período 1991-1994 fue el notable aumento del Desempleo. Esto se muestra en la tabla siguiente.

Tasa de Desempleo
en Octubre de cada año

	GBA	INTERIOR
1990	6,0	6,7
1991	5,4	7,0
1992	6,7	7,6
1993	9,6	8,7
1994	13,1	10,8

El número de Desempleados aumentó entre 1990 y 1994 a una tasa anual promedio de 25,3% en el Gran Buenos Aires y 15,7% en las ciudades del Interior.

III.2 La generación del Desempleo

Es posible distinguir cuanto del incremento del Desempleo se debió al aumento de la Tasa de Actividad, y cuanto a la insuficiencia de creación de Empleo. Insuficiente es una tasa de crecimiento del Empleo inferior a la tasa de crecimiento de la Población. El cálculo se hace midiendo la magnitud virtual del Desempleo a la Tasa de Actividad constante de comienzo del ciclo (octubre de 1990) y restándola de la magnitud efectiva que revelan las cifras. El remanente se imputa al incremento de la Tasa de Actividad. El supuesto implícito de este cálculo es que la Tasa de Actividad es una variable independiente de las tasas de Empleo y Desempleo (5).

- Este supuesto descarta el efecto del "trabajador adicional" que sale en búsqueda de trabajo para compensar los menores ingresos del Jefe de Familia.

Tasas de Desempleo
Efectiva y Virtual (6):

	GBA		INTERIOR	
	Tasa Efectiva	Tasa Virtual (1)	Tasa Efectiva	Tasa Virtual (2)
1990 O	6,0	6,0	6,8	6,8
1991 J	6,8	5,5	8,0	6,5
1991 O	5,4	4,2	6,9	5,1
1992 M	6,8	4,2	7,2	5,4
1992 O	6,7	3,5	7,6	4,6
1993 M	10,6	2,0	8,8	7,0
1993 O	9,7	3,0	8,8	7,0
1994 M	11,1	4,2	10,0	7,6
1994 O	13,2	7,2	10,9	9,2

(1) Tasa de Actividad GBA (octubre 1990) 40,3

(2) Tasa de Actividad INTERIOR (octubre 1990): 36,9

Se observa como el efecto del crecimiento insuficiente del Empleo comenzó a manifestarse a partir de marzo de 1993 en el Gran Buenos Aires y de octubre de 1992 en el agregado de ciudades del Interior. Cuando se considera la totalidad del ciclo 1990-1994 la insuficiencia de la creación de Empleo explica el 18% del incremento del Desempleo en el Gran Buenos Aires y el 61% en el Interior (7).

En el neto del ciclo se confirma la observación de Monza: el aumento del Desempleo en el Gran Buenos Aires en el ciclo 1990-1994 fue principalmente efecto del aumento de la Tasa de Actividad, y en el Interior, del descenso de la Tasa de Empleo.

IV LA TASA DE ACTIVIDAD EN EL MEDIANO PLAZO

Un fenómeno distintivo de la evolución del mercado de trabajo en la Argentina es el crecimiento de la Tasa de Actividad. Este fenómeno fue particularmente notorio en el Gran Buenos Aires a partir de 1982 (ver Tabla en II.1).

- Por Tasa Virtual se entiende la Tasa de Desempleo a Tasa de Actividad constante.

7-. La intensidad de las migraciones hacia las ciudades de tamaño intermedio del Interior continuó no obstante la desaceleración de la tasa de crecimiento del Empleo. Este comportamiento ilustra lo que Reboratti denomina el "mercado imaginario" en expansión que aún atrae al inmigrante durante un tiempo no obstante haberse terminado.

Tasas de variación anual de la PEA
 Promedios por ciclo y para el total del período.

PEA	Tasa Anual de variación %	
	GBA	INTERIOR
1976-1982	1,1	2,3
1982-1985	0,8	2,0
1985-1990	1,9	2,1
1990-1994	2,9	2,7
1976-1994	1,7	2,3
POBLACION	1,1	2,2

Elaboración propia a partir de los datos de la EPH.
 Los ciclos se definieron entre octubre y octubre de cada año
 inicial y final.

La tasa de crecimiento anual de la PEA fue mayor en las ciudades
 del Interior que en el Gran Buenos Aires. Ello se debió al más
 rápido crecimiento poblacional resultante de la inmigración, y
 consecuente a su vez, del mayor dinamismo de la oferta de empleo.
 La Tasa de Actividad se mantuvo más o menos constante.

En el Gran Buenos Aires, en cambio, lo característico fue el
 aumento progresivo de la Tasa de Actividad en un contexto de
 crecimiento poblacional relativamente bajo. Hubo una clara
 aceleración del aumento de la PEA. Puede aventurarse la hipótesis
 de que este modo intensivo de crecimiento de la oferta de trabajo
 corresponde a una etapa históricamente más madura con requeri-
 mientos de mayor calificación en la demanda.

La EPH provee información sobre la evolución de la PEA discriminada
 por sexo y grupos de edad para el Gran Buenos Aires a partir de
 1980. Estos datos se presentan en la Tabla siguiente:

Tasas de Actividad en el Gran Buenos Aires
para edades entre 15 y 64 años.
Promedios por ciclo

Varones		Edades				
Ciclo	15-64	15-19	<u>20-34</u>	<u>35-49</u>	<u>50-64</u>	
1982-85	83,2	43,1	92,1	96,6	75,8	
1985-90	83,6	42,8	92,7	96,5	78,1	
1990-93	84,1	43,8	92,6	97,0	80,4	
Aumento % 1993/82	-0,8	-10,3	-1,2	0,7	2,0	

Mujeres		Edades				
Ciclo	<u>15-64</u>	15-19	20-34	<u>35-49</u>	<u>50-64</u>	
1982-85	38,1	25,9	50,2	42,2	23,8	
1985-90	43,1	25,6	54,0	48,8	30,1	
1990-93	46,0	25,6	55,5	53,8	33,3	
Aumento % 1993/82	26,3	-9,3	12,3	40,7	64,3	

Los datos muestran que el crecimiento porcentual de la Tasa de Actividad fue mayor en las mujeres que en los varones, y que se aceleró hacia las edades mayores de ambos sexos.

Pero ese aumento porcentual, medido entre 1982 y 1993, fue tanto mayor para cada grupo de sexo y edad, cuanto menor fue su correspondiente Tasa de Actividad inicial en 1982. Este comportamiento se cumplió tanto para el agregado de varones y mujeres como para cada uno de los sexos separadamente.

Esta asociación inversa entre el nivel inicial de las Tasas de Actividad y su porcentaje de aumento en el período, indica que la evolución temporal de las Tasas de Actividad para cada grupo de sexo y edad se ajustó a trayectorias similares de incrementos porcentuales decrecientes que convergen a un tope máximo. No hay información suficiente para determinar si dicho tope es común a todos los grupos de sexo y edad, o propio de cada uno aunque en vecindad a los del resto.

De ser así, el hecho de la más rápida expansión de la PEA entre las mujeres y los mayores de edad respondería solamente a una ley de comportamiento aplicable a todos los grupos de sexo y edad, y excluiría otras razones específicas a cada uno de ellos (la única especificidad se referiría al porqué de las diferencias entre los niveles iniciales de la Tasa de Actividad). La excepción a esa regla general de comportamiento la constituiría el grupo de edad de 15 a 19 años de ambos sexos donde la extensión de la educación secundaria parece haber jugado un papel importante como causa de reducción de la oferta potencial de trabajadores.

Esta función de incorporación al mercado de trabajo, común a todos los grupos de sexo y edad, es compatible con la tesis que atribuye el crecimiento de la Tasa de Actividad a razones culturales relativamente independientes de la evolución de las variables económicas. Podría suponerse que esta incorporación progresiva en los márgenes del mercado de trabajo se asocia tanto a la expansión de la educación formal como a la universalización de la audiencia televisiva (*).

Es además, una incorporación demorada. En la Argentina las Tasas de Actividad son menores que en Europa y EEUU, y también que en Chile, México y Uruguay. Los datos del Censo de 1991, por otra parte, confirman que las mayores Tasas de Actividad se alcanzan en el Gran Buenos Aires.

La hipótesis de incorporación progresiva de los grupos marginales de sexo y edad a la oferta de trabajo tiene un sesgo optimista: los nuevos incorporados vinieron desde el desempleo oculto, o de la superación de una situación previa de falta de incentivos para ingresar al mercado laboral. En ese caso el crecimiento del Desempleo asociado al aumento de la Tasa de Actividad, debe atribuirse a una sobreestimación transitoria de la capacidad de la economía para generar empleo manifiesta reiteradamente (1979, 1986, 1991-92) en la fase inicial ascendente de cada ciclo.

Las motivaciones para ingresar en el mercado de trabajo son, sin embargo, menos simples y directas. El crecimiento de la PEA en el Gran Buenos Aires se aceleró, por ejemplo, a fines de los 80 durante los episodios hiperinflacionarios con empleo y salarios en baja (pero no así en 1994). Este comportamiento ha sido enfatizado por quienes adhieren a la hipótesis del "trabajador adicional" que ingresa al mercado de trabajo procurando compensar la caída de los

El proceso de incorporación al mercado de trabajo fue alentado también por la emergencia del empleo a horario reducido particularmente en las mujeres y en los grupos de mayor edad.

ingresos aportados a la familia por el trabajador principal. No hay aún información o estudios disponibles para evaluar el peso de esta hipótesis pesimista (9).

V EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD LABORAL

V.1 Antes y después del Plan de Convertibilidad

El Plan de Convertibilidad de 1991 introdujo una modificación sustancial en el comportamiento macroeconómico que se reflejó en el mercado de trabajo. A efectos de analizar la dirección e intensidad de ese cambio se compara lo ocurrido en este mercado en los períodos 1980-1991 y 1991-1994.

Población, PEA, Empleo, PBI y Salario real
en el conjunto de los aglomerados urbanos (GBA + Interior).
Indices 1980 = 100

	Poblac.	PEA	Empleo	PBI	PBI/ Empleo	Salario real
1980	100	100	100	100	100	100
1991	119	122	118	99	84	86
1994	125	133	119	123	103	86
% aumento						
1994/91	4,9	8,3	1,1	23,4	22,7	0,5

La información resalta el contraste entre ambos períodos:

a) con un PBI estancado entre 1980 y 1991, el Empleo aumentó en 18%; pero entre 1991 y 1994 el PBI creció 23,4% y el Empleo tuvo un incremento irrelevante.

La participación femenina en el mercado de trabajo, según el Censo de 1991, es más alta en las provincias pobres y en la Capital Federal donde los ingresos son los más altos, y menor en las provincias de ingresos medios. Esto sugiere que la hipótesis del trabajador adicional es aplicable al largo plazo donde hay mayor pobreza pero solo en correspondencia con las alternativas del ciclo en los lugares de mayores ingresos.

conflicto entre el aumento poblacional y el estancamiento de la economía.

Al utilizar la fijación del tipo nominal de cambio como base de la política de estabilización, el Plan de Convertibilidad sacrificó el principal instrumento de flexibilización salarial del pasado. Los salarios se indexaron a tasas decrecientes mientras continuó la inflación residual posterior a 1991, de modo de mantener su nivel real, pero también quedaron fijos en términos nominales una vez estabilizados los precios. Hubo un aumento considerable de la rigidez a la baja de los salarios, y consecuentemente de los costos laborales de las empresas, que el gobierno procuró compensar con modificaciones en la distribución de las cargas tributarias.

La apertura del mercado interno a las importaciones, sumada a la sobrevaluación del peso que produjera la inflación residual de 1991 y 1992, obligó a las empresas a una política activa de aumento de productividad como condición de supervivencia. El gobierno alentó ese aumento de productividad como modo de compensar en el ámbito de la microeconomía, el sesgo hacia la sobrevaluación de su política macroeconómica. Llevó a cero los aranceles de los bienes de capital (favorecidos además por las bajas tasas de interés) y con ello promovió la sustitución del trabajo por capital. Si a estos motivos de desplazamiento de los trabajadores ocupados se agregan los efectos de la Reforma del Estado, -en particular la supresión de mano de obra excedente en las empresas de servicios públicos privatizadas-, y la emergencia de la fase recesiva del ciclo en el último trimestre de 1994, puede concebirse que el Empleo resultara estancado y el Empleo Pleno se redujera no obstante el crecimiento del PBI en el orden del 23%.

CONCLUSION Y PERSPECTIVAS

Lo ocurrido en el mercado de trabajo desde 1980 hasta el presente puede resumirse como sigue:

La economía argentina creció muy lentamente. El producto per capita de 1994 (no obstante su recuperación a partir de 1991) fue inferior al de 1980. Este fue, en retrospectiva, el condicionante básico de todo lo ocurrido. Hasta 1991 se procuró preservar el Empleo a costa del descenso de la Productividad laboral; de 1991 en adelante se alentaron los incrementos de Productividad a costa del Empleo. En ambos períodos los aumentos de la Tasa de Actividad hicieron una contribución adicional al Desempleo.

El rápido crecimiento de la Oferta de trabajo contrastó con la lentitud de su Demanda por parte de los empleadores. Ese creciente desajuste se resolvió hasta 1991 con el descenso del salario real gracias a la flexibilidad salarial provista por la inflación. Estabilizados los precios y excluida la devaluación como instrumento de política económica, el salario real perdió flexibilidad a la baja y el mercado de trabajo ajustó mediante el Desempleo y el Subempleo.

El ínfimo crecimiento de la Productividad laboral global entre 1980 y 1994 (3% en total) indica que el aumento del Desempleo y el estancamiento paralelo del salario real, manifiestos a partir de la estabilización de los precios, fueron resultado de los excesos de oferta de trabajadores acumulados (por insuficiencia de demanda) desde los 80 o aún antes.

Es bastante claro que en la medida en que esa insuficiencia de orden macroeconómico persista, todas las recomendaciones de flexibilización del mercado de trabajo apuntan a moderar el Desempleo por reducción del salario, o de la jornada de trabajo, o de la protección social del empleado. Es en el territorio de la macroeconomía, y no en el del mercado de trabajo, donde la mezquindad de ese "trade-off" puede ser superada.

En el inmediato futuro, la fase declinante del ciclo, las perspectivas son de expansión del Desempleo. El ritmo de incremento de la PEA se desacelerará pero solo en la medida en que el Desempleo se expanda. Esa etapa podrá durar un año aproximadamente si es que la Convertibilidad resiste el impacto de la recesión. En ese caso puede albergarse cierto optimismo con respecto al futuro y confiar en la reanudación del proceso de formación de capital de estos últimos años.